



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

GENDARMES, POLICÍAS Y ADOLESCENTES. HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN DE LAS
INTERACCIONES ENTRE JÓVENES Y FUERZAS DE SEGURIDAD EN SANTA FE,
ARGENTINA.

Nombre y apellido_ Ma. Victoria Puyol

Correo electrónico_ mvpuyol@hotmail.com

Institución_ Programa Delito y Sociedad, UNL

País_ Argentina

Nombre y apellido_ Maialen Somaglia

Correo electrónico_ maia_somaglia@hotmail.com

Institución_ CONICET, Programa Delito y Sociedad, UNL

País_ Argentina

Nombre y apellido_ Julieta Taboga

Correo electrónico_ julitaboga@gmail.com

Institución_ CONICET, Programa Delito y Sociedad, UNL

País_ Argentina

Nombre y apellido_ Luciana Ghiberto

Correo electrónico_ luciana.ghiberto@gmail.com

Institución_ CONICET, Programa Delito y Sociedad, UNL

País_ Argentina

Nombre y apellido_ Tania Alvarez

Correo electrónico_ tanitarp@yahoo.com.ar

Institución_ Programa Delito y Sociedad, UNL

País_ Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Desde el Programa Delito y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral, hemos sostenido una línea de trabajo que se concentra en la problemática de la violencia policial, agrupando tanto experiencias de investigación como de extensión. El presente trabajo es producto de una serie de reflexiones que nacen de la realización de talleres titulados “Violencia Policial y Jóvenes” que hemos desarrollado en tres distritos municipales de la ciudad de Santa Fe: Este, de la Costa y Norte. Estos escenarios comparten una serie de características: contienen elevados niveles de vulnerabilidad económica, social y cultural, registran los índices de homicidio más altos de la ciudad y paralelamente, operan en sus territorios diversas fuerzas de seguridad provinciales y nacionales. En este marco nos proponemos realizar un ejercicio de reconstrucción de las maneras en las que los jóvenes que habitan estos escenarios, se vinculan con las diferentes fuerzas de seguridad que operan en sus barrios. Buscaremos recuperar las diversas interacciones, ya sea se trate de jóvenes mujeres o varones, utilizando para ello, por un lado, una serie de datos cuantitativos provistos por las Encuestas sobre Delito, Sensación de Inseguridad y Sistema Penal realizadas en nuestra ciudad; y por otro, las voces de los jóvenes, focalizándonos en rescatar en sus relatos las emociones, sentimientos y sensaciones que experimentan frente a las relaciones casi cotidianas que establecen con las fuerzas de seguridad.

ABSTRACT

From the Crime and Society Program of the National University of the Littoral, we hold a line of work that focuses on the problem of police violence, grouping research and extension experiences. This work is the product of a series of reflections that arise from the holding of workshops titled "Police Violence and Youth" that we have developed in three municipal districts of the city of Santa Fe: East, Coast and North. These stages share a series of characteristics: they contain high levels of economic, social and cultural vulnerability, register the highest rates of homicide in the city and, parallel, operate in their territories various provincial and national security forces. In this context, we intend to carry out an exercise to reconstruct the ways in which the young people who inhabit these scenarios are linked to the different security forces that operate in their neighborhoods. We



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

will seek to recover the different interactions, whether they are young women or men, using for it, on the one hand, a series of quantitative data provided by the Surveys on Crime, Sensation of Insecurity and Criminal System carried out in our city. And on the other, the voices of young people, focusing on rescuing in their stories the emotions, feelings and sensations they experience in the face of the almost daily relations they establish with the security forces.

Palabras clave

Jóvenes, Interacciones con fuerzas de seguridad, Emociones

Keywords

Young, Interactions with security forces, Emotions



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

El presente trabajo se focaliza en tres distritos municipales de la ciudad de Santa Fe: Este, de la Costa y Norte. De éstos, particularmente dos han sido campo fértil para el despliegue de las fuerzas de seguridad provinciales creadas recientemente (Policía Comunitaria y Policía de Acción Táctica) y las nacionales (Gendarmería y Prefectura). Éstos son Barrio Coronel Dorrego, ubicado en el distrito municipal Este y el Barrio Alto Verde, en el distrito municipal de la Costa, en el cual además se suma la presencia de otra fuerza provincial: las Tropas de Operaciones Especiales. En el primero de ellos trabajamos en la sede de la Dirección Municipal de Escuelas de Trabajo, con jóvenes varones y mujeres de entre 18 y 22 años. En el segundo, los talleres fueron desarrollados en la Escuela Secundaria “Omar Alberto Rupp” Particular Incorporada N° 2067 de Alto Verde, con jóvenes mujeres y varones de entre 14 y 18 años de edad. El tercer escenario fue el Centro Integrador Comunitario del Barrio Villa Elsa, ubicado en el distrito municipal Norte, en el que participaron también jóvenes varones y mujeres de entre 18 y 22 años.

En este marco nos proponemos realizar un ejercicio de reconstrucción de las maneras en las que lxs jóvenes que habitan estos escenarios se vinculan con las diferentes fuerzas de seguridad que operan en sus barrios. Para ello utilizaremos, por un lado, una serie de datos cuantitativos provistos por las Encuestas sobre Delito, Sensación de Inseguridad y Sistema Penal realizadas en nuestra ciudad. Por otro, las voces de los jóvenes, focalizándonos en rescatar en sus relatos las emociones, sentimientos y sensaciones que experimentan frente a las relaciones casi cotidianas que establecen con las fuerzas de seguridad.

II. Marco teórico/marco conceptual

Entre los concepto teóricos a los cuales recurrimos para el presente análisis podemos destacar, por un lado el de *violencia moral* de Rita Segato (2003). Por *violencia moral* entendemos todo aquello que envuelve agresión emocional, ya sea de manera consciente y deliberada, o no. Por lo que es posible incluir dentro de la misma “(...) la ridiculización, la coacción moral, la sospecha, la intimidación, la condenación de la sexualidad, la desvalorización cotidiana de la mujer como persona, de su personalidad y sus trazos psicológicos, de su cuerpo, de sus capacidades intelectuales, de su tra-



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

bajo, de su valor moral” (Segato, 2003:115).

Por otro lado, utilizamos también el concepto de *estrategias securitarias* de Esteban Rodríguez Alzueta, (2016). Se trata de actitudes asumidas por lxs jóvenes que aunque podrían ubicarlos en una posición de subordinación ante la autoridad policial también muestran que éstos son capaces de “leer la jugada” y, de alguna manera, ponerla a su favor, por ejemplo: no levantar la mirada, caminar sin decir nada, etc. Nos proponemos a partir de allí una lectura de estas interacciones que otorga al menos cierta capacidad de agencia a los jóvenes, desplazándose un poco de las reconstrucciones que los posicionan como receptores pasivos de la violencia policial.

Además de los conceptos centrales, recuperaremos aportes de otros autores que nos resultaron significativos para nuestro análisis.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

Para el desarrollo del presente trabajo llevamos adelante grupos de discusión, que pueden ser entendidos como un tipo de entrevista grupal (Marradi et al. 2007:227). Esta técnica de producción de datos nos permite reconstruir la visión que un grupo de individuos en interacción elabora sobre cierta problemática, como así también, captar factores no observables que surgen en el transcurso de la conversación entre los participantes del mismo (Scribano, 2007: 116 y Marradi, et al. 2007:227). Buscamos rastrear en los relatos de lxs jóvenes sus interacciones con las fuerzas de seguridad y particularmente las emociones, sentimientos y sensaciones que experimentan éstos frente a las relaciones casi cotidianas que establecen con las mismas.

Por otro lado, empleamos algunos datos cuantitativos brindados por la “Encuesta sobre Delito, Seguridad y Sistema Penal en la ciudad de Santa Fe”¹.

La recuperación de los datos construidos por esta Encuesta en relación a los contactos que los ciudadanos tienen efectivamente con la actividad policial se debe a que, cuando los interpretamos atravesados por las variables de sexo, edad y distrito municipal, ilustran una manera de actuar de la institución policial en determinados territorios. A su vez, al analizar aquellos contactos iniciados por la policía a partir de ciertas variables sociales y espaciales, fue posible identificar, en primer lugar, que los policías inician una proporción mayor de contactos entre los varones que entre las mujeres – casi tres de cada diez encuentros entre los primeros y poco más de uno de cada diez entre las segundas. En segundo lugar, que los contactos iniciados por funcionarios policiales son significativamente mayores en el grupo etario más joven, alcanzando el 33,8% del total, frente al 13,3%, 9,9% y 10,4% a medida en que la edad aumenta. En tercer lugar, que los funcionarios policiales propiciaron un mayor nivel de contactos entre los ciudadanos que se consideran pertenecientes a las clases bajas o medias bajas, registrando un 24,6%, sensiblemente superior al 17,1% entre quienes se consideran a sí mismos de clase media o superior. En cuarto lugar, pueden evidenciarse que los funcionarios policiales inician los contactos en proporciones bastante más

¹ La misma es llevada adelante por el Programa Delito y Sociedad de la UNL en conjunto con el Observatorio Social de la UNL y en colaboración con el Gobierno de la ciudad de Santa Fe. Hasta el momento se han realizado cuatro ediciones de la misma durante los años 2007, 2011, 2014 y 2016 y se han publicado los datos correspondientes a las dos primeras ediciones, siendo éstos los considerados para el presente trabajo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

significativas entre los residentes del distrito Noroeste, ubicándose posteriormente los distritos de la Costa, Noreste y Norte.

En cuanto a los motivos de los contactos iniciados por funcionarios policiales podemos señalar que poco más de dos de cada diez ciudadanos manifestaron que se produjeron para solicitarles documentación –se incluye en esta categoría los supuestos de pedidos de DNI o documentación del automóvil o motocicleta-. En segundo lugar se ubican, con proporciones idénticas, los ciudadanos que dijeron que los policías iniciaron los contactos para detenerlos por averiguación de identidad o bien para investigarlos como sospechosos de delitos.

La descripción de estos datos nos permite ilustrar las características que adquieren las ya mencionadas interacciones de los ciudadanos con las fuerzas policiales en los escenarios de la ciudad de Santa Fe en los cuales trabajamos lo cual posibilita además, complementar el análisis de los relatos que emergen de las discusiones grupales desarrolladas en el marco de los talleres sobre violencia policial.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

Jóvenes e interacciones habituales

A partir de los relatos de los jóvenes, nos propusimos reconstruir las maneras que adoptan las interacciones entre ellos y las distintas fuerzas de seguridad que operan en los territorios que los mismos habitan. En este sentido, resulta pertinente señalar que a pesar de que en los territorios que habitan operan diferentes fuerzas de seguridad (Policía Comunitaria, Policía de Acción Táctica, Gendarmería, Prefectura), los jóvenes no distinguen entre ellas a la hora de describir la violencia en los intercambios que se generan. Sin embargo, es posible describir una serie de prácticas más o menos homogéneas en estas interacciones, lo que llamamos un piso común de experiencias².

Las interacciones que identificamos como más frecuentes son aquellas que se inician a instancias de las fuerzas de seguridad, que tienen como destinatarios a los jóvenes varones y que se dan en la calle³: les piden el documento, les revisan las mochilas, los paran contra la pared o el capot del patrullero, sólo por mencionar algunos ejemplos. Estos encuentros suelen darse en los puntos geográficos donde estas fuerzas se ubican o mientras los jóvenes transitan por el barrio⁴.

Reconstruimos además toda una serie de interacciones que tienen lugar en escenarios cerrados, tales como los vehículos de las fuerzas de seguridad, las comisarías y los domicilios particulares de los jóvenes con quienes trabajamos. En este segundo grupo identificamos la mayor parte de las experiencias que describen los jóvenes mujeres. En sus relatos, son ellas mayormente quienes instan las interacciones cuando se dirigen a las comisarías para efectuar denuncias varias -delitos contra la propiedad, violencia de género, solicitar información sobre el paradero de algún familiar, sólo por

² La difusión y persistencia de significativos niveles de violencia policial que se despliegan sobre los jóvenes en los barrios de la ciudad de Santa Fe –en general jóvenes varones pobres de barrios populares- ha sido explicitado y analizado en diversos trabajos (Montero, 2010, 2013; Sozzo et al, 2005; Informe del Registro de torturas y demás afectaciones a los Derechos Humanos del Ministerio Público de la Defensa de Santa Fe, 2016) que, con diversos abordajes, muestran la sistematicidad de las prácticas de selectividad penal en relación a determinadas poblaciones consideradas como “sospechosas” o “peligrosas”.

³ Entre los relatos de los jóvenes, estos tipos de interacciones son menos frecuentes y, cuando se dan, presentan una serie de complejidades particulares tales como el hecho de que suelen ser requisadas por agentes policiales masculinos. Más adelante volveremos sobre ellos.

⁴ “Todos los días un policía te frena, te revisa y encima te agarra de máquina. A mi hace poco, cuando tenía moto, me frenaron y me pidieron el documento, me maltrataron. A la media hora me volvieron a parar, y yo venía con mi hermanito y le dije al cana ‘vos recién me paraste’ y me dijo que a él no le importaba y me hizo bajar de la moto y me apuntaba todo el tiempo con la carabina” (Joven varón, Alto Verde)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

mencionar algunas. A su vez, la experiencia de los allanamientos aparece con mayor frecuencia en sus relatos -más que en el de los jóvenes varones⁵. Por su parte, las experiencias de los jóvenes en los vehículos policiales, en general, suelen iniciarse en las fronteras del barrio o más allá de la misma: en la avenida, en el centro. Finalmente, las interacciones sucedidas dentro de las comisarías a iniciativa de las fuerzas de seguridad, son mayormente experimentadas por los jóvenes varones⁶. En tercer lugar, identificamos toda una serie de interacciones que si bien, en el caso de los jóvenes no son relatadas como experiencias propias, son presentadas como las formas más problemáticas que adoptan las interacciones entre las fuerzas de seguridad con lxs vecinxs del barrio. Entre estas encontramos, por un lado, las denuncias sobre los vínculos entre la policía -sin distinguir específicamente a qué fuerza refieren- con las redes de comercialización de drogas que operan en el barrio así como con otras redes delictivas⁷- por otro, las narraciones de la violencia letal ejercida por la policía contra algunos jóvenes del barrio⁸. En este sentido podemos señalar una diferencia en lo que respecta a las mujeres. Éstas no sólo hicieron referencia a la comercialización de droga y al vínculo establecido entre vecinos con las fuerzas de seguridad y los jueces, sino que además refirieron a su posición en los eslabones más bajos de dicha cadena comercial lo cual conlleva una mayor exposición frente al poder punitivo del Estado⁹.

⁵“A mi cuñada siempre le pegaba, un cana. Ella estaba embarazada de ocho meses, ya estaba por tener, y les pegaron, a mi hermano y a ella. Encima ellos no pueden entrar si no tienen una orden de allanamiento, y ellos no tenían ese día. Mi mamá no hizo nada, si siempre hacía la denuncia en esta comisaría y le rompían los papeles” (Joven mujer, Coronel Dorrego)

⁶“todo el mundo sabe, que te pegan en las comisarías. Todo el mundo lo sabe, a la gente no le importa nada” (Joven varón, Villa Elsa)

⁷“Hay un par de narcos que son conocidos como capos, allá hay como dos o tres. Y eso porque arreglan con la policía, no están vendiendo en los kiosquitos, tienen gente trabajando en todos lados.” (Joven varón, Coronel Dorrego)

⁸“(…) mataron a un chico. Si un chorro mata a un policía tiene que pagar, ahora, si un policía mata a un pibe no paga. Antes de ayer mataron a un amiguito mío, se bajó de una moto y le dieron un tiro en la cabeza, después lo llevaron todo tirado en un patrullero. Ya muerto. Para pasearlo nomás (...)”. (Joven varón, Villa Elsa)

⁹“Yo hace un mes salí de estar presa, dos años estuve presa por la droga. Yo tengo tres nenas, yo no tenía plata no tenía como darles de comer, vivía sola y vino un narco y dijo “yo te voy a dar ochenta pesos por día desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde”. Yo no tenía leche, no tenía pan, no tenía nada. El 26 de diciembre caí presa. Estuve dos años en el penal de mujeres. No vi a mis hijas, no tenía nada ahí adentro. Pero yo antes tenía al policía que me golpeaba la puerta y me dejaba la droga, tenía el gendarme que te llevaba hasta tu casa; y cuando a mí me llevan presa estaban adelante mío el policía, el gendarme y el policía federal que me traía la droga, y yo les decía “yo te conozco a vos, yo te conozco a vos y yo te conozco a vos”. Y qué hizo el juez, me dijo “te vas a tener que callar porque no te voy a dar 4, te voy a dar 6”. Delante de un juez te tenés que callar un montón de cosas. (...). Porque a mí me llevan presa por 5 kg de droga, que no había en la casa eso. El policía vino, se sacó el chaleco y de adentro del chaleco se sacó 5 kg de droga (...)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Consideramos que las prácticas antes descritas, las cuales dosifican medidas de violencia física o simbólica más o menos sutiles, juegan un papel central en la construcción y reproducción de dinámicas de estigmatización y vulneración de derechos de un determinado sector social: los jóvenes, pobres, de los barrios populares de la ciudad (Rodríguez Alzueta, 2016).

Focalizándonos específicamente en la situación de las jóvenes mujeres, podemos identificar además que las interacciones con las fuerzas de seguridad a las que éstas refieren pueden entenderse desde la perspectiva de Segato (2003:115) como escenarios en los que se despliega sobre las mismas violencia moral. En particular, nos referimos a situaciones en que éstas deben acercarse a la comisaría, para radicar denuncias por robo o contra otros habitantes del barrio, en las que no son tratadas adecuadamente por el personal policial, recibiendo en ciertas ocasiones demostraciones de su autoridad y pedidos de dinero a cambio de la ejecución de trámites¹⁰; acercamientos a las comisarías para realizar averiguaciones de paradero de familiares en las que los policías les mienten u ocultan información sobre el lugar de detención de sus familiares¹¹; y situaciones de

Ellos te piden que cada tanto entregues a alguien, para ellos quedar bien, que agarraron a uno de los soldaditos de los narcos, hacen todo un papel, caja y listo, agarramos uno. Sacaron fotos, con armas, con un celular. Y ya está. Salió en la tele, salió en un montón de lados y ya está. Solucionado el tema. Por eso lo que él decía es verdad. Y al narco yo lo conozco, me aviso “mirá que te van a hacer un allanamiento (...)”, porque no tenía un kiosco, tenía cinco. La policía misma te avisaba 3 o 4 de la mañana que iban a ir. A los narcos los ven en tribunales que entran por acá y salen por atrás. Porque ellos tapan todo. La policía tapa todo.” (Joven mujer, Coronel Dorrego). Resulta pertinente destacar que si bien nosotras solo mencionamos aquí la existencia de esta problemática, la misma, como se da a conocer en el informe “Mujeres en Prisión” elaborado por el Centro de Estudios Legales y Sociales, viene tomando dimensiones significativas que ameritan su estudio en mayor profundidad. En este sentido podemos destacar que, como se establece en el informe antes señalado, “el aumento de la población penitenciaria femenina se produjo en el marco de procesos de empobrecimiento y desempleo propios de la década de 1990, que tuvieron un impacto diferenciado en las mujeres y coincidieron con transformaciones de las estructuras familiares que significaron mayores responsabilidades para ellas como cabeza de familia. Por lo tanto, puede afirmarse que estas situaciones debieron de influir en la búsqueda de nuevas estrategias de supervivencia, en especial por parte de las mujeres de escasos recursos” (CELS, 2011: 28)

¹⁰“Encima la policía también, que son re corruptos, porque vos vas a la policía y te dicen ‘bueno si vos me das algo a lo mejor te busco las cosas’, pero cómo yo le voy a pagar si a él ya le están pagando para que trabaje. Se te cagan de risa, te toman el pelo. Se ponen a tomar mate, están ocupados comiendo asado” (Joven Mujer, Coronel Dorrego)

¹¹“¿En qué circunstancias ustedes han tenido que acercarse a la comisaría y las maltrataron?

Yo siempre por mi hermano me acercaba. Siempre nos decían que ahí no estaban, que se yo, cuando estaba ahí y lo cagaban a palos. (...) Nos decían “no, no están, los pasamos para otra comisaría” y nada que ver.” (Joven mujer, Coronel Dorrego)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

allanamientos de sus hogares que son llevados a cabo sin autorización judicial, y desplegadas de manera violenta¹².

Estas diversas interacciones relatadas por las mujeres permiten comprender entonces, por un lado, que el despliegue de violencia moral ejercido sobre ellas funciona a partir de un conjunto de mecanismos puestos en práctica por actores policiales que, legitimados por la costumbre, operan también como mecanismos de control, de mantenimiento de las jerarquías de clase y de reproducción de las desigualdades. Por otro lado, que si bien la violencia moral puede entenderse como la forma de violencia más maquinal, rutinaria e irreflexiva, no obstante, ésta constituye el método más eficiente de subordinación e intimidación de los sujetos sobre los cuales se imparte.

Emociones y sentimientos

A continuación buscaremos reconstruir un conjunto de sentimientos y emociones más o menos estandarizadas que se desprenden de los relatos de lxs jóvenes sobre las interacciones con las fuerzas de seguridad. Algunas de estas emociones pueden inferirse del lenguaje gestual, el tono o las expresiones con que los jóvenes describen interacciones pero que muchas otras veces se enunciaban de manera directa. Realizamos aquí el ejercicio de agrupar parte de las narrativas de lxs jóvenes según las emociones y sentimientos que ellxs enunciaban o expresaban más frecuentemente: impotencia, enojo, abuso de poder, bronca, vergüenza, miedo y cansancio. Vale aclarar que este es un esfuerzo analítico ya que en las narraciones de lxs jóvenes, estas emociones suelen estar amalgamadas entre sí, lo cual torna muy difícil su análisis cualitativo. Las emociones aparecen en los relatos de distintos grupos de jóvenes, que habitan distintos barrios de la ciudad, y sin embargo estandarizan similares percepciones sobre el impacto negativo que tiene la policía en sus vidas cotidianas¹³.

¹²“El otro día entraron a hacer allanamiento a la casa de mi tía, encima es gordita mi tía, no se podía parar. La hicieron que se tire (al piso) y no se podía parar. Encima le pisaban la mano. Mi tía les decía que le estaban pisando la mano pero (el policía) le decían que no la veían” (Joven mujer, Coronel Dorrego)

¹³ “Si consideramos que la forma de narrar, así como los comportamientos, gestos y reacciones de las personas, pueden ser vistos como una gramática de las relaciones sociales donde la emoción y la corporalidad constituyen dimensiones que organizan las explicaciones que esas personas nos ofrecen, la exégesis de dicha gramática implica atender tanto a las formas en que se construyen los relatos, los gestos que involucran y los comportamientos que las acompañan, como a lo que todo ello evidencia” (Daich, Pita y Sirimarco, 2007: 71-88)



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La inseguridad que implica para los jóvenes la actuación arbitraria de la policía –desde demoras infundadas por Art. 10 bis, hasta ejercicio de violencia efectiva en situaciones de detención- hace que se sientan por sobre todo impotentes. Esa misma impotencia es la que de alguna manera restringe su voluntad para profundizar sobre el tema a la vez que los arroja a tomar posturas no victimizadas o de superación. La impotencia generalmente aparece vinculada a la percepción de impunidad que se reconoce a la institución policial y a la vía libre para el ejercicio de la violencia que ello habilita¹⁴.

Asimismo, dicho sentimiento, da cuenta de la enorme desigualdad de poder entre los protagonistas de estos intercambios. Es decir, la impotencia traduce la idea de que no se puede hacer nada frente a una institución que es capaz de grandes dosis de violencia, de amenazar -y efectivamente cumplir- con el armado de causas, de brindar redes de protección y perseguir “giles” sólo para “hacer planilla”. Ante este gigante, lo que prima es la impotencia¹⁵.

Pudimos observar este sentimiento en un relato concreto donde una de las jóvenes comenta que es demorada por la policía en la vía pública y revisada por funcionarios policiales de género masculino¹⁶. Situación que podría, a su vez, pensarse como violencia de género.

Los jóvenes también expresan sentir bronca cuando son demorados por la policía en la vía pública. Esta dimensión, ligada a este tipo específico de contacto, es más frecuente entre los varones. La bronca aparece como la expresión ante la conciencia de la impotencia e incapacidad de actuar en

¹⁴“No hace nada la policía, yo te digo porque a mí me mataron un hermano y cuando mi mama fue a tribunales contó que cuando fue a hacer la denuncia a la policía los milicos se la rompieron. La policía no hace nada, llega a último momento” (Joven varón, Coronel Dorrego)

¹⁵“Por ahí no andas en nada, no te drogas nada, y porque te vestís así como ‘negrito’- porque ellos te dicen ‘negrito’- te paran, o te meten causa que nada que ver. Si andas bien vestido, que pareces chetito no te paran, te pasan por al lado. Y esos son los que más roban” (Joven varón, Alto Verde)

¹⁶“-Los milicos no pueden revisar a las mujeres, y a mí me pasó ese caso. Yo estaba con los pibes que los pararon y me hicieron sacar la campera para ver si yo tenía algo de los pibes. Yo les dije que ellos no podían revisarme a mí pero no me decían nada, me alumbraban con la linterna

- Igual que se hacen los atrevidos no sé, te dicen ‘negrita’ ‘puta’ todas esas cosas te dicen

-Y si ustedes les dicen que saben que a ustedes solo las puede revisar una mujer ¿qué pasa?

-Te dicen que no hay milica (Jóvenes mujeres, Coronel Dorrego)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

respuesta a los malos tratos recibidos. En estas narraciones aparecen referencias al cálculo de que no tomar esa actitud -no quedarse callados, por ejemplo- podría depararles un trato peor¹⁷.

Al darse estas interacciones en contextos de circulación por el espacio público, cuando son demorados en el barrio los jóvenes se sienten además, expuestos y avergonzados ante la mirada de los vecinos. Si bien esta situación puede generar empatía entre los vecinos que “saltan a defenderlxs”, lo más frecuente es que esta situación active -o refuerce- los procesos de estigmatización social¹⁸.

Finalmente, el cansancio y el hartazgo aparecen como correlatos necesarios de situaciones de hostigamiento que no solo son cotidianas sino que se expanden sobre todo territorio que los pibes ocupen¹⁹. Creemos que la naturalización de estos episodios puede vincularse, sobre todo, a un intento de aprender a vivir con éstas y que las mismas no les generen problemas de mayor gravedad.

V. Conclusiones

¹⁷“Yo la otra vuelta iba caminando así de la nada y siento un re puertazo atrás mío. No sé por qué pararon al lado mío. Casi me caí. Después me hicieron sacar hasta las medias...todo. Me pegaron en los pies. Patadas en los tobillos.

-¿Cómo te hicieron sentir?

- Y una bronca bárbara.” (Joven varón, Alto Verde)

¹⁸“A mí me hicieron pegar un cagazo la otra vuelta los de la comunitaria...iba con la mochila, venia re contento una mañana y pasaron los de la comunitaria y me miraban y yo los miraba pensando ‘no vaya a ser que me paren’ entonces los saludo. Cuando hice una cuadra escucho que gritan ‘allá el de mochila’ yo me quedé callado pero tenía una bronca...porque me trataron re mal, ni pregunté por qué me agarraban, no hable nada. Saltaron unos vecinos del barrio diciendo que yo pasaba todos los días, y les dijeron que se callaran porque si no los iban a llevar a ellos. Se re zarparon les decían de todo. (...). Ellos estaban esperando que yo diga algo. La comunitaria dio el aviso y vinieron los del comando, en moto, camioneta y no tenían avión porque si no venían en avión. Yo pensaba ‘que película, qué vergüenza’ (Joven varón, Coronel Dorrego)

¹⁹“El abuso se ve todos los días en el barrio. Todos los días un policía te frena, te revisa y encima te agarran de máquina. (...) Otra vuelta me pidieron el documento y me dejaron ahí parado como diez minutos, yo salía de la escuela y me tenía que ir. No me querían devolver el documento” (Joven varón, Alto Verde)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

A modo de cierre, podemos señalar en primer lugar, que la policía vuelca en la calle sus ideas preconcebidas sobre los estereotipos de delincuente socialmente dominantes y vuelve estigma los signos materiales que los jóvenes adoptan como propios; a saber: vestimenta, calzado y gorras (Rodríguez Alzueta, 2016). Estas características visibles de lxs jóvenes son interpretadas por los policías como asunción de una identidad desviada y ello repercute en el/la joven que por ello será puesto en el foco de las agencias estatales sólo en función de su decisión de transitar el espacio público vestido de determinada manera. Estas prácticas policiales se vuelcan en interacciones que no sólo resultan violatorias de los derechos y libertades de lxs jóvenes –devenidos en objeto de control social y por ello coartados de libertad y autodeterminación- sino que sobre todo emiten mensajes y refuerzan de manera cotidiana una distribución de roles y lugares a ocupar en el barrio, una forma de habitar (Tiscornia, 2008).

En segundo lugar podemos identificar además que, lxs mismos, no sólo son administrados en cuanto a la construcción de sus identidades sino también a través de prácticas de reterritorialización (Montero, 2010) que coartan de manera directa las libertades de circulación y uso de espacio público. Construidos como otros y agenciados como tales, lxs jóvenes viven bajo un toque de queda permanente que recorta no sólo las posibilidades estéticas de su construcción identitaria sino también el uso de los espacios comunes de sociabilización.

En tercer lugar, del relato de algunxs jóvenes emergen una serie de estrategias securitarias que implican “quedarse tranquilo” y que buscan contener los niveles de violencia que estos intercambios pueden generar. Las lecturas que proponemos acerca de estas actitudes performativas desplegadas por lxs jóvenes en sus interacciones con las fuerzas de seguridad nos permiten, por un lado, otorgarles cierta capacidad de agencia, desplazándose un poco de las reconstrucciones que lxs posicionan como receptores pasivos de la violencia policial. Además, el desarrollo de estas estrategias abre la posibilidad para contener la contingencia y azarosidad que pueden llegar a tener estos intercambios, dándoles algún grado de certeza y previsibilidad. Si bien entendemos que estas interacciones se encuentran regladas (Montero 2010), consideramos que es posible pensar que estas estrategias pueden apuntar a desbalancear la enorme desigualdad en la distribución del poder que



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

implican estos intercambios, poniendo en manos de lxs jóvenes rudimentos para marcar o torcer el curso de los mismos.

VI. Bibliografía



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Argentina. Ministerio Público de la Defensa de la Provincia de Santa Fe. (2015). Informe del Registro Provincial de casos de Tortura, Tratos Crueles, Inhumanos y/o Degradantes, Abuso Policial, Malas Prácticas y demás afectaciones a los Derechos Humanos. Disponible en: <http://www.defensasantafe.gob.ar/prensa-comunicacion/noticias/registro-provincial-de-torturas-y-dem%C3%A1s-afectaciones-a-los-ddhh>

CELS (2016). Hostigados. Violencia y arbitrariedad policial en los barrios populares (Informe 1a ed. 2016). Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://cels.org.ar/hostigados.pdf>

Daich, D., Pita M.V. y Sirimarco M. (2007): Configuración de territorios de violencia y control policial: corporalidades, emociones y relaciones sociales [versión electrónica]. Cuadernos de antropología social. n.25, pp. 71-88.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2007): Metodología de las Ciencias Sociales, Buenos Aires: Emecé.

Montero, A. (2013). ¿Con las manos atadas? Indagaciones sobre 'motivos' y 'audiencias' para las violencias policiales contra los 'menores' en la ciudad de Santa Fe. Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, N° 36, 76-102.

Montero, A. (2010). Niñez, exclusión social y “propiedad policial” en la ciudad de Santa Fe. Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, N° 30, 33-53.

Rodriguez Alzueta, E. (comp.) (2016): Hacer bardo. Provocaciones, resistencias y derivas de jóvenes urbanos. Buenos Aires: Malisia Editores.

Scribano, A. O. (2007). El grupo de discusión. En Scribano, A. O. (Ed.), El proceso de investigación social cualitativa, (pp. 115-132). Argentina: Prometeo Libros.

Segato R. L. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayo sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Buenos Aires: Prometeo.

Sozzo, M., Aimar, V., Gonzalez, G. y Montero, A. (2005). Política, policía y violencia en la provincia de Santa Fe. En Sozzo M. (Ed.), Policía, violencia, democracia. Ensayos sociológicos (pp. 154-163). UNL Ediciones.

Tiscornia, Sofía (2008). Activismo de los Derechos Humanos y burocracias estatales. El caso Walter Bulacio (Informe 1a ed. 2008). Buenos Aires: Del Puerto.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio